



# Pastos Tropicales

## Boletín Informativo

Volumen 6 no. 2 ISSN 0120-1484 Septiembre 1984

### De “La Aleva” a “Garabatos”... la investigación se hizo costumbre

“Ir al Llano (en Colombia), a averiguar qué podemos hacer para mejorar la productividad de la ganadería” fue la misión que en 1966 el Dr. Charles Mullenax recibió de la Fundación Rockefeller, tarea que continúa cumpliendo ahora, muchos años después de desvincularse de esa entidad, del CIAT y del Banco Mundial, con los cuales trabajó sucesivamente en la costa atlántica colombiana y en otros sitios del país y de América Latina.

El Dr. Mullenax es un norteamericano cuya preparación (D.M.V., M.S., Ph.D.), personalidad y orientación filosófica lo llevaron a echar raíces en el Llano colombiano, una región aislada y desprovista, aún hoy en día, de las más elementales facilidades de la vida moderna. Su decidida vocación por la investigación lo ha llevado a invertir en esta actividad no sólo su tiempo y esfuerzo personal sino buena parte de sus recursos económicos, para realizarla aún después de separarse de sus anteriores cargos.

Obviamente, a la par con la investigación surgieron con igual empeño



*Rodeo del ganado, una escena típica en la sabana del Meta en el Llano colombiano.*

las actividades propias de cualquier ganadería comercial y otras de servicio a la comunidad: “aunque sólo soy veterinario —explica al preguntársele al respecto— yo tuve más pacientes humanos que animales, porque cuando yo llegué al Llano no había allí ningún servicio médico... Como veterinario hice lo que pude. ..También logré tener algo de taller en la finca, y entonces arreglaba escopetas, ollas, molinos...”

En Villavicencio, donde el Dr. Mullenax se encuentra radicado actualmente, colabora con el Comité de Ganaderos del Meta y recientemente con Unillano\* como director de investigación. Además, está analizando la información correspondiente a una colección de gramíneas

\* Unillano = Universidad Tecnológica de los Llanos Orientales.

# Pastos Tropicales

## Boletín Informativo

Volumen 6, No. 2  
Septiembre de 1984  
ISSN 0120-1484

Publicación de la Unidad de Comunicaciones e Información y del Programa de Pastos Tropicales del CIAT.

### Comité editorial

**Esteban Pizarro**, Editor técnico, Programa de Pastos Tropicales  
**Mariano Mejía**, Documentalista, Unidad de Comunicaciones e Información  
**Ana Lucía de Román**, Editora, Unidad de Comunicaciones e Información  
**Susana Amaya**, Editora Principal, Unidad de Comunicaciones e Información.

Producción: Artes Gráficas del CIAT

### Colaboradores en el presente número:

**Armando Peralta**, Coordinador del Programa de Forrajes Tropicales de INIA de México.  
**José I. López Naranjo**, Investigador del Programa de Forrajes del Campo Agrícola Experimental de Huimanguillo, CIAGOG - INIA - SARH, México.  
**Alberto Ramírez**, Capacitación Científica/Pastos Tropicales, CIAT.  
**Héctor Huamán, Víctor Otoya y Felipe San Martín**, Investigadores de IVITA en Perú.

El propósito de este Boletín es servir como medio de enlace entre el Programa de Pastos Tropicales del CIAT, la Red Internacional de Evaluación de Pastos Tropicales y el creciente número de investigadores y demás personas involucradas en la introducción, evaluación y utilización de gramíneas y leguminosas forrajeras.

Estaremos muy complacidos de recibir sus contribuciones y sugerencias. Para tal efecto, favor dirigirse a:

Dr. Esteban Pizarro  
Programa de Pastos Tropicales  
CIAT  
Apartado 6713  
Cali, Colombia

Ing. Agr. Ana Lucía de Román  
Unidad de Comunicación e Información  
CIAT  
Apartado 6713  
Cali, Colombia

## De "La Aleva" a "Garabatos"...

(Viene de la pág. anterior)

y leguminosas (útiles y malezas) y muestras de suelo que, con la colaboración del CIAT, obtuvo en fincas donde él ha estado adelantando su investigación sobre enfermedades nutricionales del ganado, en especial la "secadera".

Simultáneamente, se están procesando, en el computador del CIAT, los abundantes datos de sus investigaciones y observaciones en el Llano. Es su aspiración integrar toda esa información, sacar conclusiones, y compartir sus resultados y experiencias con los investigadores y ganaderos interesados, mediante un libro que quiere publicar sobre cómo manejar una ganadería en el Llano. En el presente boletín se resumen algunas de sus observaciones en el artículo "Altillanura colombiana. Potencial para una ganadería próspera", así como en la siguiente entrevista:

*Además de trabajar con organismos internacionales de investigación y desarrollo y como ganadero, usted ha hecho sus propias investigaciones ganaderas en los Llanos, verdad?*

Realmente que sí. Yo tuve la primera granja experimental que hubo en el Llano, "La Aleva", porque no pude convencer a nadie de que era indispensable; sólo dos años después fundaron a Carimagua. Mientras estuve trabajando con la Fundación Rockefeller y posteriormente con el CIAT, y con el Banco Mundial, yo siempre iba al Llano a seguir los proyectos de mi granja experimental; en 1973 renuncié a todos los trabajos a sueldo para dedicarme a ella, aceptando unas consultorías para procurarme un ingreso adecuado. Un accidente aéreo (en 1974 en Bolivia) y el desarrollo de un cáncer como consecuencia del mismo me limitaron,

hasta que tuve que abandonar la finca en 1979.

Después de un año de aburrimiento entre cuatro paredes no pude más: decidí volver a trabajar fuera como fuera, y compré otra finca más lejos aún. Se llama "Garabatos" porque todos los caños entran al río Uva haciendo un garabato.

*Ha observado algún cambio en el Llano desde cuando llegó allí?*

Eso es totalmente diferente ahora: se han mejorado las vías, las fincas tienen cercas y el ganadero sabe más o menos cuánta tierra y cuántos animales tiene; se están domando las sabanas y sembrando pastos mejorados. Antes todo era bravío.

*Cuál es la diferencia entre las sabanas domadas y las bravías?*

La bravía tiene muchas especies de plantas no útiles y una capacidad de carga muy baja, pero con la bondad de Dios, van mejorando por medio del manejo adecuado, del pisoteo de los animales y de las quemas, con el aumento del comején y con el estiércol y orina de los animales. Así, entonces desaparecen muchas pajas duras, no palatables y en su lugar se desarrollan gramas como la guaratara\* y la trenza\*, las cuales, con un manejo adecuado, tupen más; en términos generales se mejora la nutrición y la sabana aguanta más ganado: eso es una sabana domada.

*Cada cuánto se deben quemar las sabanas?*

Las quemas bien manejadas son indispensables, pero no se pueden hacer con la misma frecuencia en todos los tipos de sabana: hay sitios donde se debe quemar dos veces al año, pero asegurándose de dejar semillar la paja por lo menos cada uno o dos años de por medio; otras

\* Los nombres técnicos correspondientes se pueden encontrar en el artículo de la Página 4.

sabanas no resisten más de una quema por año.

*También encontró usted un remedio para la secadera; en qué consiste?*

La enfermedad consiste en que el animal "se seca" a causa de la mala nutrición, especialmente por deficiencia de vitamina B<sub>1</sub>; por lo tanto se puede controlar con tiamina y proporcionándole una alimentación más variada.

Pero no es sólo la secadera; tenemos un grupo de enfermedades que son casi únicas en el Llano; la hidroalantoides, conocida como "vacca inflada", que produce acumulación de líquidos (hasta 200 litros) en el útero de vacas preñadas, impidiéndoles levantarse y que produce abortos o terneros que mueren al nacer; por fortuna encontré hace tiempos el tratamiento específico con corticosteroides; también hay otras como el calambre, la araña, las diarreas, los abortos y la baja fertilidad. Todo eso está relacionado con la nutrición, que es el problema verídico del Llano; las enfermedades infecciosas, y las parasitarias (a pesar de su presencia) no son problema serio en la región, debido a su poca incidencia o a su fácil control.

*Cuáles son las perspectivas para mejorar los problemas de nutrición de los animales?*

Estamos aprendiendo a manejar las sabanas nativas con las cuales debemos vivir muchos años todavía, porque no es factible cambiar millones de hectáreas por pastos mejorados; establecer una hectárea cuesta de 30 a 40 mil pesos. Sabiendo manejar lo que la naturaleza nos da gratis y combinando con algo de pastos mejorados, el Llano está listo para marchar, siempre que las condiciones políticas y sociales lo permitan.

*Hay en el Llano posibilidades para el pequeño productor?*

El medio es muy difícil para una

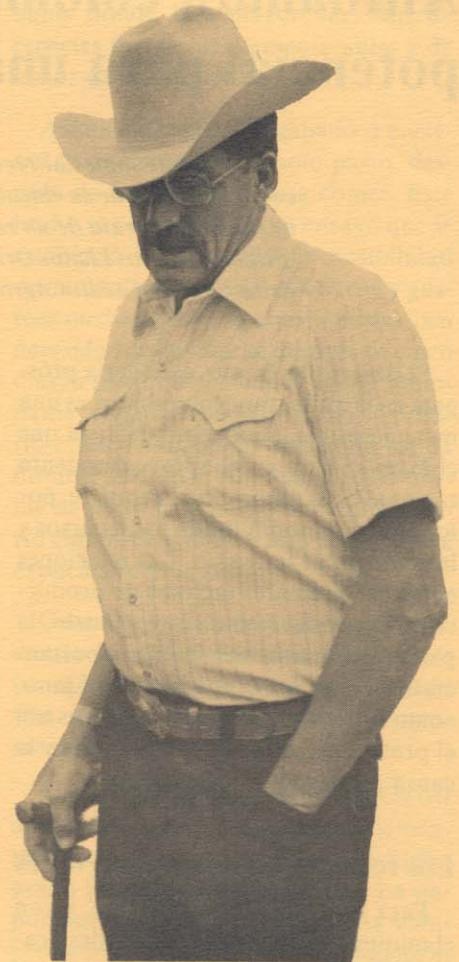
familia campesina por la falta de puestos de salud..., escuelas..., transporte..., y recursos económicos para la producción. Hay lentitud y problemas en los trámites oficiales (crédito, fomento, impuestos, titulación) que le quitan un tiempo muy valioso al campesino; hay que tener en cuenta que para quien no tiene otro recurso que su propio trabajo, la pérdida de un sólo día es algo que no puede reemplazar nunca.

*Qué posibilidades hay de aplicar en otros países de América Latina sus experiencias en el Llano colombiano?*

Aunque algunas experiencias del Llano podrían ser aplicables a otros países, es difícil hablar con seguridad acerca de eso, si bien mi experiencia no se ha restringido a los Llanos Orientales de Colombia. De todos modos, sería de echar mucha cabeza acerca de todos los factores sociales, culturales y de manejo en cada lugar.

*Cuál sería su recomendación fundamental para quienes trabajan en las condiciones de la altillanura?*

Invertir apenas lo indispensable en tecnificación y aprovechar al máximo lo que la naturaleza nos da gratis, sin dañarla, mediante un buen manejo de sus recursos naturales; en otras palabras, ser buen ecólogo.



*Dr. Charles Mullenax.*



*El adecuado manejo de las sabanas nativas, única alternativa de explotación aplicable a la enorme extensión que ellas ocupan.*